

INTRODUCCIÓN

Este primer Número Especial de *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, titulado “Nuevas líneas de investigación en literaturas hispánicas”, surge de una historia que las coordinadoras del mismo consideramos necesario recordar. Hace seis

las iniciativas que habían descubierto en sus estancias en el extranjero, decidieron que era imprescindible dar a conocer su labor entre ellos y a los demás miembros del departamento. Así nacieron los seminarios semestrales del Personal Investigador en Formación, en los que dos o tres becarios exponían el tema y el estado de sus tesis doctorales, con el fin de recibir los consejos de los asistentes.

Después de nueve seminarios de carácter interno, profesores y amigos sugirieron que sería interesante abrir esta iniciativa a doctorandos de otros departamentos de la Facultad. Entonces decidimos que sería aún más interesante abrirlo a todos los doctorandos o doctores recientes, e incluso a los estudiantes de Máster con inquietudes investigadoras, para de este modo poder conocer a qué se dedicaban nuestros compañeros de otras universidades, y cuáles eran las nuevas líneas de investigación en literaturas hispánicas. Nuestro deseo era celebrar un encuentro distinto a los habituales congresos multitudinarios con mesas paralelas, en los que los ponentes noveles raramente reciben consejos o recomendaciones de los investigadores veteranos. Para ello organizamos las *I Jornadas de Iniciación a la Investigación en Literaturas Hispánicas*, en las que contamos con la colaboración de importantes filólogos, en la conferencia inaugural de herramientas filológicas (a cargo de la Dra. Fernández Valladares); en el Comité Científico que seleccionó las mejores propuestas; y en el papel de moderadores de las sesiones. Nos parecía el mejor modo de que investigadores experimentados descubrieran los intereses de quienes comienzan, y estos últimos pudieran marcharse de las Jornadas con los bolsillos llenos de comentarios constructivos. De los setenta y un resúmenes recibidos para las Jornadas, el Comité Científico seleccionó, en un arduo proceso, veinticinco, la mayoría de doctorandos, pero también de cinco estudiantes de Máster. Los ponentes procedían de la Universidad Complutense de Madrid, de otras ocho universidades españolas y de otras seis extranjeras, por lo que el encuentro cumplió con su función de ser una pequeña radiografía de las investigaciones de estudiantes de Máster y doctorandos, y de servir de punto de encuentro de hispanistas de lugares y trayectorias distantes.

Este número es el fruto de estas *I Jornadas de Iniciación a la Investigación en Literaturas Hispánicas*, que tuvieron lugar los días 18 y 19 de abril de 2012 en la

Universidad Complutense de Madrid (en la histórica Facultad de Filología y en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla), y cuya intrahistoria acabamos de trazar; y los artículos que contiene son aquellos que superaron una serie de evaluaciones externas que certificaron su calidad. Debido al éxito cosechado por las Jornadas, y para aumentar la difusión del trabajo de los investigadores que participaron y el conocimiento de la iniciativa, se propuso a los ponentes interesados que realizaran un artículo incorporando las sugerencias y correcciones recibidas a lo largo del proceso. Gracias a la colaboración de la prestigiosa revista *Dicenda* y del Departamento de Filología Española II, veinte contribuciones ven ahora la luz, eso sí, tras un nuevo y exigente proceso de evaluación, con una doble corrección externa. No se trataba de la mera publicación de unas actas, sino de dar la posibilidad a los artículos que lo merecieran de acabar impresos y, por lo tanto, de reconocer la calidad de la labor de los investigadores noveles.

Los artículos aquí reunidos permiten vislumbrar la riqueza y el espíritu del encuentro del que partieron. De ahí que muchos trabajos presenten una investigación en curso o cuestiones metodológicas, y que se hayan estructurado según las líneas de investigación que se plantearon en las Jornadas: “La edición ayer y hoy”, “Literatura hispánica: tradición y transgresión” y “Literatura hispánica: estudios interdisciplinarios”. Estos membretes, no obstante, no deben entenderse como compartimentos estancos. Su adscripción responde fundamentalmente a las preferencias de los autores en el momento en que se llevó a cabo la convocatoria, pero no cabe duda de que un texto como “Aportaciones del texto a la edición crítica de una ópera: *Las naves de Cortés*, de Ruperto Chapí”, dada la unión de literatura y música, podría perfectamente ubicarse en la tercera línea, por ejemplo. Sin embargo, se ha primado la perspectiva metodológica de la edición, aspecto sumamente interesante, pues no siempre es tenido en cuenta por filólogos y musicólogos. Si a ello sumamos la llamada de atención que nos ofrece “«Allí sale gritando la guitarra morisca»: Nueva aproximación a una enumeración de instrumentos en el *Libro de buen amor*” acerca de la validez de los estudios musicológicos para esclarecer cuestiones oscuras de textos literarios, queda patente la importancia de la interdisciplinariedad en la investigación filológica.

Otros casos en los que las disciplinas se entremezclan son aquellos en los que la historia, y más concretamente la biografía, se une a la literatura. Nos referimos a trabajos como “Alimento y cuerpo en Sor Juana de la Cruz (1481-1534) y en *El libro del conorte*”, “Una biografía “metabiográfica”: Benjamín Jarnés y su *Sor Patrocinio* (1929)” y “Cuerpos (h)errados: mujer y prisión en la narrativa cubana contemporánea”. Los tres tienen como protagonistas figuras femeninas (dos de ellas religiosas) y se retrata su peripecia vital desde un enfoque literario (bien porque ellas mismas la narren, bien porque otro se encargue de ello). En el caso de Sor Patrocinio, además, nos encontramos con un caso de reflexión metaliteraria por parte del autor, Jarnés; mientras que en el de Sor Juana se une la visión que de ella dio el Padre Daza a los sermones recopilados por sus hermanas religiosas, y en el de

las presas cubanas se compara la autobiografía de Ofelia Domínguez con la ficción creada por Aniegaska Hernández. Estos textos han sido incorporados al bloque de tradición y transgresión por lo que tienen de continuación e innovación respecto a tradiciones literarias.

En el apartado de “Tradición y transgresión” encontramos otros tres artículos sobre letras hispanoamericanas: “El paisaje en el texto. El paisaje del texto. Elementos petrarquistas en la poesía de Ramón López Velarde”, “El texto tejido en *La amortajada* de María Luisa Bombal” y “Palabras entre las bombas: crónicas sobre la Guerra Civil española de Pablo de la Torriente-Brau, Raúl González Tuñón y Juvencio Valle”. Este último, por ejemplo, examina la relación existente entre el periodismo y la literatura, abriendo de nuevo el campo filológico más allá de los límites a los que estamos acostumbrados, y, una vez más, con marcados matices biográficos. El artículo sobre la obra de López Velarde, por su parte, subraya la vigencia en época contemporánea de cánones aparentemente lejanos, como es el caso del petrarquismo, rara vez estudiado más allá de los siglos XVI y XVII. En cambio, el trabajo sobre *La amortajada* plantea nuevas vías de interpretación a partir de la teoría de la metáfora del texto-textil y la tejedora.

Quizás los artículos que muestran la vigencia de los estudios filológicos más clásicos son los que conforman el grupo de estudios sobre Calderón, “A propósito de la *anagnórisis* en una comedia mitológica temprana de Calderón de la Barca: *El mayor encanto, amor*”, “Fuentes Clásicas en el teatro de Calderón de la Barca (estudio de *Las armas de la hermosura*)” e “Innovaciones al mito de Pandora en *La estatua de Prometeo*, de Calderón”; pero también “Traducción y *dispositio*: Truchado y *Le piacevoli notti*”, “La configuración genérica del personaje masculino en el teatro de Juan del Encina”, “La transmisión de «Querella de amor» del Marqués de Santillana. Estado de la cuestión, problemas y perspectivas” y “Diego de San Pedro en *Celestina*: más allá de *Cárcel de amor*”. Los tres trabajos sobre teatro calderoniano presentan enormes coincidencias, es cierto, ya que todos plantean el tema de las fuentes, pero también muestran diferencias entre sí: el de *El mayor encanto, amor* se centra en un recurso concreto, la *anagnórisis*; en cambio, los de *Las armas de la hermosura* y *La estatua de Prometeo* reflejan cómo Calderón innova respecto a estas fuentes y otorga nuevos matices a los personajes clásicos y mitológicos. También sobre las fuentes tratan los artículos sobre Truchado y sobre *La Celestina*. Ambos revisan el modo en que el autor las utiliza, pero el primero subraya los cambios introducidos por el traductor español, y el segundo busca rectificar la visión asentada por la crítica sobre la influencia de Diego de San Pedro en la obra de Rojas, demostrando que también bebe este último de los textos religiosos del primero. El artículo sobre la *Querella de amor*, por su parte, presenta un minucioso estudio de las diferentes versiones de este poema para aclarar, en la medida de lo posible, el *stemma* y el lugar que debe concederse al testimonio de ML3 en el mismo. En cambio, el estudio sobre el personaje masculino en la égloga reflexiona sobre las ideas establecidas y anuncia un estudio más completo de este tipo de tea-

tro para establecer definitivamente los rasgos fundamentales y la evolución del pasador en el primitivo teatro castellano.

Mención aparte merece el artículo “Nuevas perspectivas para un viejo problema: la edición crítica del romancero de fuente tradicional”, porque presenta las conclusiones de un enorme trabajo de investigación ya concluido; plantea un nuevo enfoque para la edición de estos textos, generalmente problemática; y porque muestra cómo incluso en temas que parecen agotados como la transmisión del romancero, puede haber agradables descubrimientos. Este mismo enfoque de revisar campos que parecen ya archiconocidos lo presenta el trabajo “*La literatura en torno a las hijas de los Reyes Católicos*. Inicios de una tesis doctoral”, en el que se muestra cómo, si bien la literatura en torno a la reina Isabel o el príncipe don Juan es bastante conocida, no ocurre lo mismo con las infantas, por lo que merece la pena abordar hallazgos como los poemas que la investigadora recoge.

Un último grupo de trabajos es el conformado por aquellos que plantean más claramente el procedimiento utilizado o los problemas generados durante la elaboración de la tesis doctoral (generalmente en curso). Son, por ejemplo, “Apuntes para la edición crítica de la obra de Diego López de Haro, poeta cancioneril”, “Aproximación ecdótica a los diálogos de Bartolome Leonardo de Argensola” y “Disposiciones para la catalogación de empresas y divisas de caballeros españoles (ss. XV-XVII) a través de bases de datos”. Todos tienen, como muchos de los anteriores, un enfoque claramente metodológico, pero con ligeras diferencias. Los dos artículos de edición revisan la visión tradicional que se tiene sobre esta labor; el de López de Haro, para subrayar la necesidad de volver a examinar la obra de conjunto de un autor y replantear las fuentes utilizadas; y el de Argensola, para poner de relieve problemas y posibles soluciones que evidencian la complicación que representa este tipo de trabajo aún hoy. Por otro lado, el artículo sobre empresas nos acerca al uso de herramientas informáticas específicas para el trabajo filológico y cómo estas pueden no solo facilitar la tarea del investigador, sino el posterior acceso del público especializado a los resultados obtenidos.

En definitiva, el conjunto de artículos que aquí se recogen debe verse como una muestra de los caminos por los que discurre la investigación filológica de los estudiantes de Máster, doctorandos y recientes doctores. Pero también manifiestan el modo que tienen de enfrentarse al trabajo y su esmerada búsqueda de nuevas vías y métodos que mejoren esta disciplina científica (desde novedosas formas de edición y la relación con otros campos como la música, la historia, etc., al uso de herramientas informáticas), sin olvidar la filología tradicional y aprovechando y respetando sus enseñanzas.

Por último, pero no por ello menos importante, queremos recalcar nuestro agradecimiento a nuestros compañeros presentes y pasados del Departamento de Filolo-

gía Española II de la Universidad Complutense (especialmente a David Caro Bragado por su maquetación de este nº extraordinario), a quienes enviaron sus propuestas para las *I Jornadas de Iniciación a la Investigación en Literaturas Hispánicas*, a los miembros del Comité Científico que las analizaron, a los ponentes, a los moderadores, a la conferenciante inaugural, a los asistentes, a los colaboradores (sin cuya ayuda esto hubiera resultado mucho más difícil de organizar); y muy especialmente, a la revista *Dicenda* y al prestigioso Consejo Asesor de este número extraordinario, cuyos miembros examinaron atentamente los artículos enviados, seleccionando los mejores y contribuyendo a su estado definitivo. Y, por supuesto, a las instituciones que nos han apoyado en este proceso y sin las cuales no hubiera sido posible: el Departamento de Filología Española II y el Decanato de Filología de la Universidad Complutense de Madrid.

Las editoras y coordinadoras:

Clara MARÍAS MARTÍNEZ

Sara SÁNCHEZ BELLIDO